

# Bajo la sombra de tus alas

## El devenir de la escultura

*Yo no invento nada, redescubro*  
*Auguste Rodin*

Si removemos desde sus propias epistemes, podemos comprender que el acto artístico es sin lugar a dudas un acto de creación, creación no solo en el sentido dogmático del término, en cuanto algo que germina de la nada, sino en un sentido más ontológico que nos da cuenta de la pregunta filosófica de si: ¿se puede crear realmente algo de la nada?, la cual se apega a esa tendencia ontológica mono-categorica que defiende que ya todo se ha hecho y en estricto solo transformamos la materia. Visto así, estas preguntas, con muy justa razón, se aplican de manera más pragmática a nuestro objeto de estudio, el objeto escultórico.

Por lo tanto, la configuración de la materia en forma, es el primer paso que posee el acto mágico de la creación artística, y que desde la historia ficcionada a la mitología repasada o la creencia religiosa, dan cuenta de un segundo paso que se trata de cuando el objeto escultórico cobra vida (de la forma a la conciencia), entendiendo desde luego que estamos hablando de un segundo acto de creación, creación del alma, del espíritu, de la vida misma, y es que solo el poder del arte logra ese tipo de transformación, recordemos como en el medio evo se sostenía que Dios como el creador absoluto, era el cual; a través del ser humano construía toda la imagería religiosa emplazada en esa edad de oro del arte religioso.

Basta pensar en la mitología griega en donde muchas de sus historias se consolidan bajo la dotación de vida a la escultura, recordemos a Pigmalión que se enamoró de su propia creación, Galatea, una mujer esculpida de marfil, por lo que en honor de ese amor Afrodita le concedió el deseo de hacerla una mujer real.

Dédalo un gran escultor ateniense que, a más de esculpir estatuas realistas de dioses con movimiento, también esculpió las alas de Ícaro para escapar de la isla de Creta, o Hefesto el dios de la forja que creo a Pandora a partir de la arcilla, así mismo dentro de las mitologías amazónicas un hombre se convierte en un árbol luego de crear a la estatua perfecta de un dios.

Y efectivamente dentro de la idea de dar vida a la arcilla parece que hay muchísimos mitos en todo el mundo, como en la China en donde la diosa Nuwa crea los primeros seres humanos de la arcilla amarilla, en Egipto el dios Jnum, el cual en su torno de alfarero fue modelando el cuerpo humano, y también su alma, en la mitología Quiché los dioses igualmente usan el barro, pero al

deshacerse intentaron tallarlo con madera para finalmente resolverlo de maíz, entre tantas muchas más.

Justamente y retomando nuevamente el acto de creación del artista que domina las tres dimensiones del espacio, debemos anotar que dicho proceso es un acto de *devastación*, no solo en el sentido técnico del término, el momento que el escultor va calando la piedra para encontrar la figura dentro de ese bloque frío, (concepto moderno de la escultura) sino más bien en un sentido más hermenéutico, es decir va desasiendo esos nudos conceptuales que de alguna manera se conectan con la trama del mundo histórico. Hacer escultura es, sin lugar a dudas, tejer y destejer el nudo escultórico de la memoria histórica de un mundo, (todo acto de creación es una práctica nueva de invención, pero a la vez configurada por la suma de memorias históricas del mundo) por lo tanto, además de ser un acto de creación es un acto de recordación de los archivos del mundo acumulados a lo largo del aprendizaje.

Archivos del mundo qué de manera casi mágica se someten a la experiencia pragmática de su creador-escultor, para estructurar modelos de retentiva configurados en el ADN acumulado bajo esa línea de tiempo que parten desde los orígenes mismo de la escultura y sus razones más esenciales, es así que para que un Miguel Ángel produzca su David no solo que se deben dar las condiciones contextuales para tal surgimiento (vuelta al humanismo, renacer del arte, fin de los conceptos medievales) sino que transversalmente el David asume el resumen visual de una historia-mundo que se somete ya no solo a la experiencia y vivencia de quien la produce, sino a la inscripción etiquetada de una memoria que a su vez alimenta esa línea de tiempo no solo como un objeto mas de arte acumulado en dicha memoria, sino como una razón sensible que nos permite asumir los miedos, temores, éxitos y la suma de experiencias de esa época, lo mismo pasaría hoy en día con Rabbit de Jeff Koons, que resume las carencias atribuidas al mundo del capitalismo salvaje y sus modelos de producción enajenante bajo las hegemonías del mercado de masas, a pesar que solo sea un conejo con apariencia de globo, es decir, el objeto escultórico absorbe como un agujero negro, de una manera extraña, todo lo vivido en esa época, no es nada gratuito que todos los filósofos y sociólogos importantes de la historia pasando por Aristóteles, Kant, Hegel, Platón, Heidegger, Baudrillard, Deleuze, Nietzsche o Foucault, entre tantos otros, configuren tras de su pensamiento duro, un programa estético de análisis de una obra de arte como pretexto inminente para bocetear su esquema filosófico.

Hoy en día la tan popularizada inteligencia artificial da un giro hermenéutico al pensamiento visual, pues en sentido simbólico, las ordenes que se le da al computador para lograr obtener los resultados deseados, se construyen a partir de ideas mayormente visuales, esculturas en 3 dimensiones imaginadas que las vamos narrando a la AI en nuestro afán de obtener resultados prácticos (maneras diversas de asumir la escultura).

Finalmente, y para concluir, luego de todo lo analizado solo diríamos que la escultura, sea la que sea y de cualquier época histórica hasta la actualidad, siempre tendrá la posibilidad de cobrar vida *bajo la sombra de las alas* de su eterno creador.

## Disposición orgánica

Esta curaduría contempla en su interior tres ejes, que más que temáticos son matéricos.

1.- *materialidades tradicionales*, configuradas por el aprendizaje más tradicional y de rigor de la academia en lo que se ha dado en llamar las bellas artes.

2.- *materialidades contemporáneas*, bajo el uso de dispositivos más creativos cuya discursiva se entreteje bajo parámetros conceptuales que permiten no solo la apreciación estética de la escultura sino también su distribución filosófica dentro de las líneas de lo que Danto llama la post-historia del arte o el mundo de la filosofía del arte.

3.- *materialidades lúdicas*, formas tridimensionales que siendo en su gran mayoría públicas incitan e invitan a la interacción con el público asistente, transformándose en objetos relacionales que, al invitar a participar al espectador, por lo que no solo se transforman en obras abiertas bajo los conceptos de Humberto Eco, sino que asumen un rol participativo tan efectivo que sus conceptos puede ser entendidos únicamente a partir del ejercicio de invitar al espectador a ser parte de ellas.

**Hernán Pacurucu C.**

DIRECTOR EJECUTIVO DE LA BIENAL DE CUENCA  
CURADOR DE OFF ARTE CONTEMPORANEO  
CURADOR DE BIENAL NOMADE  
DIRECTOR ACADÉMICO  
DEL CONGRESO INTERNACIONAL DE TEORÍA,  
FILOSOFÍA, Y CRÍTICA DEL ARTE CONTEMPORANEO

